

## La eugenesia y la modificación genética.

Uno de los grandes retos de la educación en el siglo XXI es la especificación de los temas que son importantes para las generaciones que están en formación y que se integrarán plenamente a la sociedad en un futuro cercano. Entre los temas de actualidad está el asunto de la eugenesia.

La eugenesia es el término usado para denotar el estudio y aplicación de las leyes biológicas de la herencia con orientación al perfeccionamiento de la especie humana.

Ahora bien, sobre este ítem, la literatura en el ámbito de la ética de las biotecnologías ha puesto recientemente especial atención a la posibilidad de que las nuevas técnicas genéticas, en particular las relacionadas con la reproducción, amenacen con una reinstalación del pensamiento eugenista de finales del siglo XIX y principios del siglo pasado; y por consiguiente, con la posibilidad de revivir sus lamentables consecuencias.

Recientemente se ha propuesto establecer la distinción de las expresiones «medidas eugenistas» y «medidas eugenésicas». La primera expresión refiere a la eugenesia tradicional, entendida como las políticas que pretendieron solucionar problemas sociales, mientras que la segunda hace referencia a la eliminación de genes causantes de enfermedades genéticas.

En lo que se refiere a medidas eugenistas, ya desde la antigua Grecia se tiene registro de diferentes proyectos, en distintos entornos históricos, que se propusieron buscar la meta de alcanzar la perfección del ser humano. Por ejemplo, los espartanos abandonaban a sus bebés a las afueras de la ciudad durante un tiempo y solamente los mejor dotados eran considerados como los «fuertes», los que tenían derecho a la vida.

Por otra parte, la historia del siglo XX nos enseñó que dejar en manos de un estado totalitario los criterios y fines del perfeccionamiento humano termina con la fúnebre realidad de los campos de concentración. Así, la Alemania nazi, bajo la justificación de que hay vidas «inútiles» que carecen



de todo valor, concluye que la selección natural muestra que sobrevive el más fuerte y es ético no ayudar al débil, cometió grandes crímenes que aún hoy nos son difíciles de olvidar, y sembró de igual manera la semilla de la «higiene racial» que muchos grupos de extrema derecha aun hoy continúan buscando.

También cabe señalar que para 1945, en los Estados Unidos unos 45,000 enfermos mentales habían sido esterilizados forzosamente. Y la esterilización forzada siguió siendo una práctica común en ese país hasta la década de 1970.

Como resultado del estudio de distintos proyectos sociales con fines eugenistas y eugenésicos, se puede concluir que hay tres elementos constantes: uno, la idea de que es posible perfeccionar al ser humano; dos, la existencia de subhumanos, es decir, seres que no son considerados como personas; y tres, la idea de perfección biológica y psicológica ligada al progreso en distintos sentidos sociales.

En la actualidad, la posibilidad de obtener mediante diagnósticos, un conocimiento más preciso de la constitución genética de cada individuo y el desarrollo de nuevas tecnologías que se sirvan de esa información y que sean capaces de modificarla, ha provocado que desde muchos ámbitos se advierta acerca del peligro de caer nuevamente en las intenciones eugenistas de principios del siglo XX, o lo peor del caso, que en un futuro cercano sea posible materializarlas.

Por supuesto que el debate ético en torno a las posibilidades que abre el conocimiento científico y tecnológico sobre la manipulación de la dimensión genética humana ha suscitado también la pregunta acerca de la necesidad de redefinir nociones como la de persona. Esto, además de modificar necesariamente lo que se entienda por salud y enfermedad, y la repercusión en posibles cambios en el ámbito del Derecho.

En lo que concierne al concepto de persona, en el lenguaje cotidiano la palabra persona hace referencia a un ser con poder de raciocinio que posee



consciencia de sí mismo y que cuenta con su propia identidad. Es decir, una persona es un ser capaz de vivir en sociedad y que tiene sensibilidad, además de contar con inteligencia y voluntad. Y aun más, en el ámbito del Derecho, una persona es todo ente que, por sus características, está habilitado para tener derechos y asumir obligaciones.

Si bien la eugenesia es un tema actual que tiene su importancia en la formación de los jóvenes de hoy, la modificación genética se convirtió en una de las ciencias más significativas de los últimos años del siglo XX y ahora se cuenta con la capacidad de generar cambios en la estructura genética de los organismos. La biotecnología es el campo de conocimiento que se ha convertido en la punta de lanza en las manipulaciones genéticas contemporáneas.

Cabe señalar que en 2003 se reveló al mundo el genoma humano con un 99% de confiabilidad, y ello posibilitó comprender y esclarecer los interrogantes en torno a la herencia, así como entender la participación directa del ADN y el funcionamiento de los genes en los seres vivos.

Con estos avances científicos y tecnológicos, el hombre tiene ahora la capacidad de generar cambios en la estructura genética de los organismos.

En definitiva, este hecho no solo acarrea beneficios. Así como un fármaco puede aliviar una infección pero debilita al sistema inmunitario, las manipulaciones genéticas también tienen efectos secundarios y generan cuestionamientos importantes frente a la ética profesional.

Con los conocimientos de las técnicas de la biotecnología y la ingeniería genética es posible construir organismos genéticamente modificados y elaborar organismos transgénicos.

En resumen, además de los conceptos de eugenesia, medidas eugenistas, medidas eugenésicas y modificación genética, es imprescindible fortalecer también el concepto de persona; y encuadrar estos temas en el marco de la ética, el orden, el poder y la libertad.

